

**LA AUTOESTIMA Y LA INTELIGENCIA EN BASE AL GÉNERO****THE SELF-ESTEEM AND THE INTELLIGENCE BASED ON GENDER**

R. Báez-Delgado y E. Rodríguez-Naveiras  
Universidad de La Laguna  
Correo de correspondencia: [naveiras@ull.edu.es](mailto:naveiras@ull.edu.es)

**Resumen**

La autoestima está asociada a diversas cuestiones importantes para la salud, bienestar y relaciones sociales de adolescentes, constituyendo un halo multidimensional que cubre varios aspectos del desarrollo, como sucede con la inteligencia. La presente investigación busca comprobar la relación de autoestima e inteligencia, junto a cuestiones de género en la autoestima y las definiciones que se usan de forma legal sobre esta, cuando se informan de problemas, respecto a literatura científica que la limita. A través de una metodología mixta, se ha analizado una muestra de 226 escolares de primero de la ESO en centros de la isla de Tenerife en Canarias, España. Con el uso del software Jamovi y ALCESTE, se realizaron respectivamente los análisis cuantitativos y cualitativos de los datos. Se obtuvo que existe una correlación positiva y significativa entre inteligencia y autoestima; en las diferencias de género, se encontró que los chicos tienen mayor autoestima; por último, se comprobó el uso en las definiciones e informe de problemas en la autoestima de categorías léxicas que corresponden con lo encontrado en la literatura científica. Así, se observa que el género y la inteligencia afectan a la autoestima y con ello el desarrollo en todo ámbito de la persona.

**Palabras clave:** Autoestima; inteligencia; cociente intelectual; género; adolescents

**Abstract**

Self-esteem is associated with several important issues for adolescent health, well-being and social relationships, constituting a multidimensional halo, covering several aspects of development, as is the case with intelligence. The present research seeks to test this relationship of self-esteem and intelligence, along with gender issues in self-esteem, and the definitions that are used in law about self-esteem and when reporting problems, with respect to scientific literature that limits it. Using a mixed method, a sample of 226 first-year ESO students from schools on the island of Tenerife in the Canary Islands, Spain, was analysed. Using Jamovi and ALCESTE software, quantitative and qualitative analyses of the data were carried out. It was found that there is a positive and significant correlation between intelligence and self-esteem; in the gender differences, it was found that boys have higher self-esteem; finally, the use of lexical categories in the definitions and reporting of self-esteem problems was found to correspond to what is found in the scientific literature. Thus, it is observed that gender and intelligence affect self-esteem and thus development in all areas of the person.

**Key words:** Self-esteem; intelligence; intelligence quotient; gender; teenagers

La autoestima es un constructo de amplio estudio y una temática consolidada en la investigación psicológica, indicándose en la mayoría de las investigaciones sus beneficios y supuestos protectores para el bienestar, la salud mental y social de las personas (Frieiro et al., 2021; Massenzana, 2017).

Se define como una valoración subjetiva que se hacen las personas sobre sí mismas respecto a sus habilidades, capacidades y conductas (Leary y Baumeister, 2000). Uno de los principales autores de referencia para su definición y medida es Rosenberg (1989) quien indicaba que es un conjunto de pensamientos y sentimientos de la persona sobre su inteligencia, relaciones sociales y sus expectativas; siendo todo esto expresado en aprobación o desprecio hacia ella misma. De este modo, se encuentra que la autoestima se define por estos juicios y sentimientos que se tienen en múltiples ámbitos, afectando en la construcción personal y provocando consecuencias a todos los niveles de esta (Frieiro et al., 2021).

En líneas generales, se ha considerado que es un constructo multidimensional, así autores como Coopersmith (1967), indican que la autoestima se puede dividir en un nivel personal, académico, familiar y social (Massenzana, 2017). Aunque respecto a su estructura factorial sigue existiendo debate, siendo cuestionada su unifactorialidad y tratando la posibilidad de que sea bifactorial con los factores, “Autoestima positiva” y “Autoestima negativa”.

A este debate, se le debe añadir la discusión sobre la influencia real que tiene esta autoestima positiva en las diferentes

variables psicológicas, y en respuesta, sus supuestas consecuencias adaptativas (Baumeister et al., 2003; Díaz Falcón et al., 2018; Frieiro et al., 2021). Así, existen estudios que señalan la relevancia de la autoestima para el desarrollo a lo largo del ciclo vital, siendo indicado como clave en la adolescencia (Díaz Falcón et al., 2018; Santana y Rodríguez-Naveiras, 2022), y como facilitador y predictor del proceso social, de adaptación, de ajuste psicológico y social, salud mental, bienestar, entre otros (Díaz Falcón et al., 2018; Frieiro et al., 2021; Montoya Castilla et al., 2019).

Si bien es cierto que es una valoración subjetiva, según autores como Rogers (2000), Ross (2014), y Massenzana (2017), hay una influencia social que es clave en el desarrollo y evaluación de la autoestima, y con ello, en cómo se construye el autoconcepto del individuo a raíz de las experiencias vividas. En esto puede afectar factores como el género o la edad (Ross, 2014), siendo influido por fuerzas sociales y culturales que homogenizan un sistema de creencias que son la base de esta valoración, y que sitúa a la persona en el sistema social (Massenzana, 2017).

Se ha observado que la autoestima en la adolescencia es proclive a cambios por las modificaciones que hay a niveles físicos, psicológicos-cognitivos y sociales (Montoya Castilla et al., 2019). Esto torna hacia una percepción negativa de la autoestima, siendo un factor de riesgo en problemas psicológicos y sociales (Díaz Falcón et al., 2018). Se ha encontrado que la alta autoestima junto a otras variables, como la autoeficacia y la adaptabilidad profesional, pueden afectar en positivo al desarrollo personal y a la satisfacción vital (Frieiro et al., 2021), o en situaciones vitales estresantes para su protección

(Montoya Castilla et al., 2019).

Otros estudios indican que en la adolescencia se autoevalúan mejor en la autoestima positiva que en la negativa. En la positiva se presentarían mejores valoraciones sobre la satisfacción y el tomar actitudes positivas hacia sí mismo, mientras que en la autoestima negativa, se refleja el pensamiento de no servir para nada o tener un sentimiento de inutilidad (Frieiro et al., 2021).

En el desarrollo de la persona, su bienestar y su autoestima, se puede encontrar que entre las variables moduladoras que destacan estaría el género, que si bien dispone de muchas definiciones y debates conceptuales, se tomará como guía la perspectiva de la American Psychological Association (2020). En esta se define el género como un constructo y una identidad social. Provocando que se organice la realidad social propia y del entorno, creando expectativas, creencias y afectando a la conducta (Matud Aznar, 2023).

Como indican Ridgeway y Bourg (2004) el género va más allá de lo biológico, siendo las diferencias entre mujeres y hombres consecuencia de la exposición a situaciones de aprendizaje. Esto es una socialización de género constante, siendo la infancia y la adolescencia las etapas claves de su desarrollo, pero continuo en la vida del adulto (Schellenberg y Kaiser, 2018). El desarrollo del género es vital ya que importantes aspectos como los talentos que se cultivarán, las oportunidades y limitaciones sociales, la vida social y la trayectoria laboral, se ven afectados por este y sus relaciones posibles (Bussey y Bandura, 2004).

Según Bleidorn et al. (2016) las diferencias por la edad y género son de los datos más repetidos en la investigación sobre autoestima. En Santana y Rodríguez-Naveiras (2022) se reporta, con una muestra adolescente, una diferencia significativa en autoestima respecto al género, siendo menor la autoestima en las chicas que en chicos, y afectando al bienestar. Esto va acorde con la modelación del género respecto a la autoestima y su efecto en el bienestar, donde las mujeres informarían de menor bienestar junto a una autoestima débil.

Otros datos respecto a las diferencias de género en la autoestima adolescente son los estudios donde se encuentran diferencias de género en la escala de Autoestima de Rosenberg, teniendo los chicos mayor autoestima, tanto en su valoración positiva como negativa, respecto a las chicas (Bleidorn et al., 2016; Frieiro et al., 2021; Montoya Castilla et al., 2019). Aunque también se ha informado de muestras donde no se encuentran diferencias de género (Campoverde et al., 2019). Existe además variedad de resultados respecto a la evolución de esta autoestima, tanto en su vertiente positiva como negativa, con estudios que indican que disminuyen con la edad dentro de la adolescencia (Frieiro et al., 2021), como otros que indican que la autoestima se va fortaleciendo al ir aumentando de edad e ir abandonando esta etapa (Bleidorn, et al., 2016; Chung et al., 2017; Montoya Castilla et al., 2019).

Por otra parte se ha encontrado que las chicas adolescentes presentan un mejor desarrollo emocional, con una mayor percepción y comprensión de las emociones, siendo diferentes las formas de adaptación a los cambios que tienen por la

pubertad. Se ha llegado a plantear que esta diferencia de autoestima puede ir en contra de las chicas por sufrir mayores cambios físicos (Díaz Falcón et al., 2018; Montoya Castilla et al., 2019), lo que lleva al gran peso asociado a nivel sociocultural de los estereotipos y roles de género, y su asociación a los estándares de belleza y su diferenciación en los procesos de socialización por género.

Esto último, se relaciona con la mayor imagen corporal negativa en chicas adolescentes con una mayor autoevaluación negativa de su físico y forma de cuerpo, teniendo en cuenta que en la adolescencia la autoestima está fuertemente relacionada con el físico (Díaz Falcón et al., 2018).

Otro factor que influye en la vida y desarrollo de las personas es la inteligencia, la cual tiene consecuencias importantes, realzando la vital importancia de este constructo para el estudio de la psicología y su aplicación en la vida diaria, además de que destacan sus posibilidades en medida y conceptualización. Los modelos y teorías existentes sobre la inteligencia son diversos, lo que se puede ver reflejado en la construcción de las pruebas que tratan de medirla, ya que varían en función del modelo que utilicen. Aunque hay que tener en cuenta que no solo es importante a nivel académico sino también en la cultura popular, usándose como base explicativa de diversos sucesos y con sus propias acepciones y definiciones para la población leiga (García et al., 2018; Posada, 2016; Quílez Robres y Lozano Blasco, 2020; Ramos Vera y Sáenz Torres, 2021).

La inteligencia se considera que presenta una estructura jerárquica con

aptitudes más específicas que están en dominios amplios, entendiendo que la conducta de la persona es un “todo”, pero que es específica al tener diferentes elementos que se engloban en el Cociente Intelectual (CI) (Muchiut et al., 2021). No es un elemento único e inamovible, y se debe diferenciar entre habilidades, talentos y capacidades (Quílez Robres y Lozano Blasco, 2020). Así, involucra habilidades cognitivas y es importante la correlación entre inteligencia y variables de carácter disposicional, conativo, personalidad, motivacional y otros (Posada, 2016).

Se ha planteado que el Cociente Intelectual es un buen predictor para el rendimiento escolar, el desempeño laboral, del liderazgo y de la adaptación psicológica (Posada, 2016). Como se ha nombrado en la autoestima, en su dimensión académica, también sucede lo mismo, pues la persona se autoevalúa como estudiante y evalúa sus logros académicos (Massenzana, 2017).

Como indica Baumeister (2003), las relaciones entre inteligencia y autoestima están bastante relacionadas con autovaloraciones erróneas sobre la inteligencia de una persona y lo que realmente llega a puntuar en pruebas de inteligencia, lo que podría confirmar que tener una autoestima alta puede provocar sobreestimaciones de la inteligencia en comparación con las personas con baja autoestima.

Se puede encontrar en García Perales et al., (2019) que las diferencias en aptitudes y autoestima se van generando cuando se va llegando a la adolescencia. Por lo que el género, la etapa de desarrollo y autoestima estarían en esta relación dificultando la posterior medición en

inteligencia.

Al menos en la infancia, no se han encontrado diferencias de género en la intelectualidad hasta los 6 años, observando ciertas diferencias a partir de los 7 u 8 años, pero respecto al desempeño en distintas áreas y tareas (Garaigordobil y Amigo, 2010). Se encuentra que a partir de los 6 años en las niñas se autoperciben a ellas y a las mujeres como menos inteligentes que los hombres (Bian, et al., 2017).

Con lo recogido anteriormente, la presente investigación se plasma un triple objetivo: Comprobar las relaciones existentes de la inteligencia en la autoestima; conocer la existencia de diferencias de género en la autoestima; y conocer la conceptualización que tienen los adolescentes sobre la autoestima, y sus problemas autopercebidos en esta. De este modo para la comprobación de estos objetivos se plantean como hipótesis de forma respectiva: Se encontrarán correlaciones positivas significativas entre la autoestima y la inteligencia; existen diferencias significativas de género en

autoestima; y se encontrarán que las personas que informan de problemas de autoestima lo focalizan en cuestiones relativas a la adolescencia, conceptualizadas en lo recogido teóricamente.

## MÉTODO

### Participantes

El muestreo utilizado fue por conveniencia con una muestra total de 226 estudiantes de primero de la ESO, de género masculino y femenino, de diferentes centros educativos de Tenerife, de la Comunidad Autónoma de Canarias, España.

De esta muestra, había 112 chicos y 114 chicas, con 7 personas que preferían no decirlo y una persona de género fluido. Estas dos últimas categorías no formaron parte de la investigación, pues se buscaba un análisis en base al género, siendo en este caso, el masculino y femenino, por falta de muestra para la ampliación de este modelo binario de género. (Ver tabla 1)

**Tabla 1.**

*Descriptivos edad y género*

	Género	N	Media	DT	Rango edad
Edad	Masculino	112	12,4	0,613	12 – 15
	Femenino	114	12,3	0,485	12 – 14

### Instrumentos

Para la medición de la autoestima, se

utilizó la Escala de autoestima de Rosenberg (RSES) (1989) con una medición de autoestima global. Es un instrumento de autoinforme con una

puntuación general dicotómica de máximo 30 puntos (excelente autoestima) y mínimo 0 (deficiente). La estructura que presenta es unifactorial con 10 ítems de escala Likert con cuatro valores: “Muy de acuerdo”, “De acuerdo”, “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo”.

Su adaptación española presenta unas propiedades psicométricas adecuadas, con fiabilidad de 0,80 y consistencia interna entre 0,76 y 0,77 (Echeburúa, 1995).

Posteriormente, se ha utilizado una pregunta dicotómica y 2 preguntas abiertas ad hoc de elaboración propia, para la evaluación cualitativa de la autoestima. La primera pregunta, de tipo dicotómico (sí/no), orientada al conocimiento de la existencia autopercibida de problemas de autoestima, procedía del siguiente modo:

### PROCEDIMIENTO

Esta investigación se ha realizado mediante una metodología mixta (Denscombe, 2008), pues se utiliza el análisis de datos cuantitativo y el cualitativo.

En primer lugar, se llevó a cabo la solicitud de autorización de la investigación a través de la Universidad de La Laguna (ULL), tramitada por el Comité de Ética de la Investigación y Bienestar Animal (CEIBA) de la propia Universidad. Este organismo, como función general, tiene la obligación de informar sobre problemas éticos por investigaciones desarrolladas en este contexto académico (CEIBA2023-3279). Este estudio proviene de uno más amplio con el acrónimo “CASOCORE”, donde se estudia las Características Socioafectivas y Cognitivas y su relación con Resultados Educativos. Para la recogida de datos se

“¿Tienes problemas de autoestima?”. En caso afirmativo, la primera pregunta abierta era: “En caso de que tu respuesta haya sido afirmativa. ¿Por qué?”. La segunda pregunta, era general para todas las personas participantes: “¿Cómo definirías el concepto de "autoestima"?”.

En tercer lugar, para la medición del cociente intelectual (CI), se ha utilizado el Matrices-TAI, Test Adaptativo de Inteligencia General de Abad et al. (2020). En este test mediante la resolución de matrices gráficas mide la inteligencia general (Factor G). Este cuenta con distintos niveles según la edad, su aplicación es online siendo el test adaptado de forma progresiva a la persona evaluada; y su fiabilidad se ha determinado con un Alfa de Cronbach de 0,85 para la población española.

han aplicado un conjunto de instrumentos para la valoración de estos diversos aspectos, siendo aislados los datos de los instrumentos de interés para este estudio.

Para la recogida de datos, se contactó con los centros educativos para solicitar su colaboración y autorización para la realización de la investigación. Concedidas estas solicitudes, en conformidad con el art. 7.2 de la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los derechos digitales, se requirió del consentimiento informado por escrito de los padres de los y las menores para participar en la investigación e informarles sobre sus objetivos. Esto fue necesario por ser menores de 14 años (primero de la ESO).

El pase de pruebas se realizó de manera presencial con el uso de dispositivos digitales proporcionados por los centros, realizándose de forma

voluntaria, anónima y sin compensación. Este pase de pruebas tenía una duración aproximada de dos horas y media, que se hicieron durante principios de febrero a finales de abril.

Se realizó la recogida de datos sociodemográficos básicos a través de la plataforma Google Surveys (2023). Estos datos fueron: edad, curso académico y género. También, se administraron las pruebas sobre autoestima, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, a través de esta plataforma, siendo de este modo recogido de manera electrónica las respuestas. Fue por último suministrado, la prueba de Inteligencia de Matrices, también de forma electrónica.

## ANÁLISIS DE DATOS

Para la obtención de los datos descriptivos de la muestra se hizo uso de análisis exploratorios para la media, desviación típica y el rango de edad en cada género. Posteriormente para el reconocimiento de la consistencia interna de la Escala de Autoestima de Rosenberg (1989) se realizó un análisis de fiabilidad con alfa de Cronbach. Seguidamente, para examinar la existencia de una correlación entre inteligencia y autoestima, se hizo uso del coeficiente de correlación de Pearson entre las variables. Por último, con el objetivo de comprobar si existían diferencias significativas en autoestima según el género, se llevó a cabo una prueba T de student para muestras independientes. Estos datos de carácter cuantitativo se analizaron con el software Jamovi, versión 2.3.21.

Respecto al análisis cualitativo de los datos, se buscaba analizar las respuestas

dadas por los y las participantes en relación a preguntas sobre la definición de autoestima y de los problemas que autopercebían de esta, buscando en su contenido relaciones con los datos teóricos encontrados. Para esto se hizo uso del software ALCESTE (Reinert, 2003). Es un programa de análisis de textos con el objetivo de identificar la información básica que aportan los participantes con sus respuestas en base a sus conocimientos, percepciones y creencias sobre la autoestima (realiza un análisis fenomenológico de lo respondido). Este programa clasifica los enunciados (denominados, unidades de contexto) y posteriormente describe las clases en las que los divide. Presenta la distribución de las palabras, respecto a la repetición de estas en las oraciones de los participantes. De este modo, las clases se identifican como campos semánticos que son representados en dendogramas.

## RESULTADOS

### Autoestima

Se realizó en primera instancia el análisis de fiabilidad para la Escala de Autoestima. Se ha obtenido una fiabilidad, con Alfa de Cronbach, de 0,857 para la escala, por lo que su consistencia interna es adecuada.

### Relación entre inteligencia y autoestima

Para conocer si existía algún tipo de relación entre la inteligencia y la autoestima, se ha utilizado el coeficiente de correlación de Pearson entre ambas variables dando una correlación positiva de  $r=0,146$ , la cual es significativa  $p<0,05$ .

## DIFERENCIAS DE GÉNERO EN

## AUTOESTIMA

En el análisis y comprobación sobre la existencia de diferencias significativas por género (femenino - masculino) en la autoestima (tabla 2), se ha utilizado el contraste T para muestras independientes. Al realizarse la prueba de homogeneidad de la prueba, observándose que se ha violado el supuesto de Levene, se determina que se está ante grupos con

varianzas distintas (tabla 3),  $F= 13,7$ ,  $p<0,001$ . Se utiliza la corrección de Welch para determinar si existen diferencias significativas entre los grupos (tabla 4). Con  $t(5,05)$ ,  $df= 207$ ,  $p<0,001$  se observan diferencias significativas por género, con los datos del análisis descriptivo, se denota que hay una mayor autoestima para los chicos ( $M=19,5$ ,  $DT=4,85$ ) que las chicas ( $M=15,6$ ,  $DT= 6,60$ ), con un tamaño de efecto mediano ( $d=0,671$ ).

**Tabla 2.**

*Descriptivos autoestima*

	Grupo	N	Media	Mediana	SD	SE
Autoestima	Masculino	112	19,5	20,0	4,85	0,458
	Femenino	114	15,6	16,0	6,60	0,618

**Tabla 3.**

*Prueba de Levene para homogeneidad*

	F	gl	gl2	p
Autoestima	13,7	1	224	<,001

**Tabla 4.**

*Prueba T para muestras independientes*

	Estadístico T de Welch	gl	p	Tamaño del efecto d de Cohen
Autoestima	5,05	207	<,001	0,671

*Nota.*  $H_a \mu_1 \neq \mu_2$

## ANÁLISIS CUALITATIVO

Para el análisis de las preguntas abiertas se hizo uso del programa ALCESTE (Reinert, 2003). Con una pregunta predecesora para el acceso a la pregunta 1, la cual era de tipo dicotómico: “¿Tienes problemas de autoestima?”, si la

respuesta era afirmativa, se pasaba a la pregunta abierta 1. Los resultados obtenidos a esta pregunta dicotómica fueron de 148 respuestas negativas (66,07%) y 78 respuestas positivas (34,51%). En la confirmación de autoperibirse problemas de autoestima, se encuentra que 58 son chicas (74,6%) y 20 son chicos (25,4%).

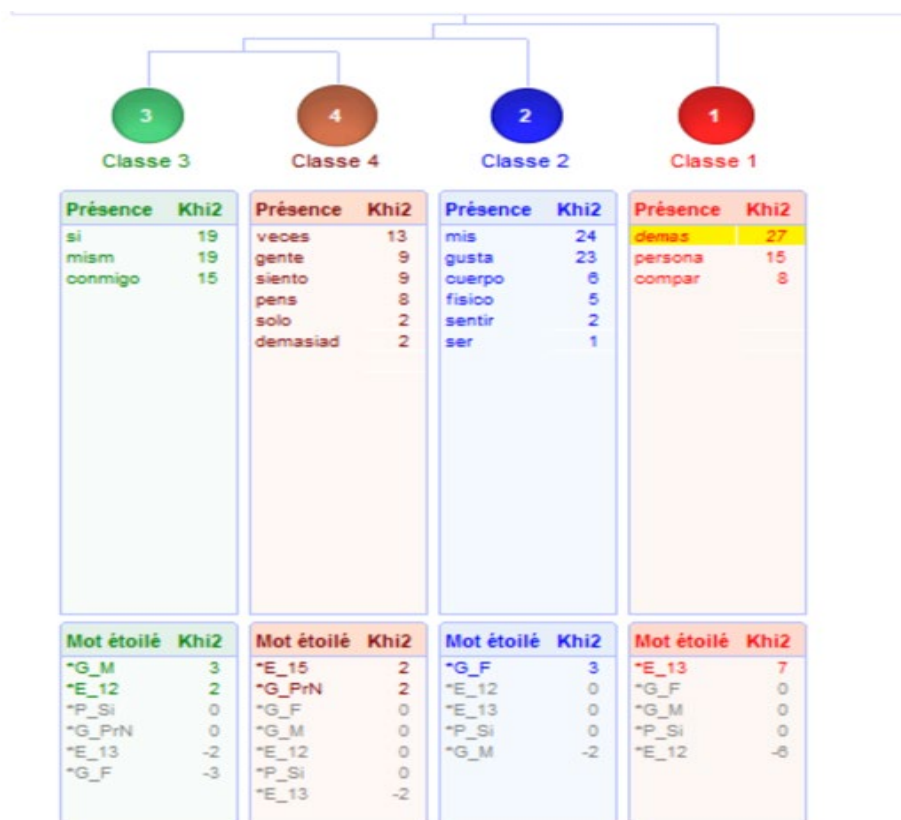


El análisis presenta una pertinencia elevada, con 4 clases que explican el 70% de las unidades de texto de las respuestas dadas (Figura 1). Estas clases se enlazan de tal forma que la clase 1 conecta con la unión de la clase 2 y 4; y posteriormente la clase 2 se enlaza con la unión de la clase 4 y la 3. Según el contenido presente en cada clase, se pasan a denominar: Clase 1:

“Comparación social”; Clase 2: “Físico”; Clase 3: “Yo”; y Clase 4: “Opinión de los otros”. La más representativa es la clase de “comparación social”, con una representación del 25,93% de UCEs, aunque el resto de categorías también presentan porcentajes parecidos, estando repartido entre las cuatro clases el contenido de las frases.

**Figura 1.**

*Dendrograma pregunta 1: Problemas de autoestima*



En la tabla 5 se plasma más detalladamente la información contenida en estas categorías, con el ejemplo de 3 frases con mayor carga, el género de la

persona y su unidad de contexto (UCE).

En síntesis, se observa que la clase de “Comparación social” se basa en el proceso psicosocial de comparación con

los otros, posteriormente la clase de “Físico” se basaría en el físico de la persona y la valoración que tenga; en la clase del “Yo”, se centra en sí mismo, en la autorreferencia,

la clase de “Opinión de los otros”, es parecida a la de comparación social, enfocándose en la valoración y pensamiento del resto de las personas.

con un alto uso de pronombres y posesivos en primera persona. Por último,

**Tabla 5.**  
*Pregunta abierta 1: “Problemas de autoestima”*

Clase	Frase ejemplo - Género	Chi <sup>2</sup>	UCE
1. “Comparación social”	“He tenido muchos problemas con muchas personas, me han comparado y me han hecho sentirme incómoda” – Femenino	14	14 (25,93%)
	“Porque siempre me comparo con las demás” – Femenino	8	
	“Porque siempre me comparo con los demás en todos los aspectos” – Masculino	8	
2. “Físico”	“Estuve recibiendo burlas y comentarios hirientes tanto de mi físico, mi personalidad, mis gustos y lo que me gustaba hacer; y aunque ocurrió hace unos 2 años eso me dejó una marca permanente” - Femenino	11	12 (22,22%)
	“Porque no me gusta mi físico” - Masculino	6	
	“Porque no me gusta mi cuerpo” - Femenino	6	
3. “Yo”	“Porque cuando no me sale algo me frustro demasiado y me enfado conmigo mismo porque no me sale eso que pensé que si me iba a salir” - Masculino	10	12 (22,22%)

**Tabla 5 continuación.**

*Pregunta abierta 1: “Problemas de autoestima”. (cont.)*

Clase	Frase ejemplo - Género	Chi <sup>2</sup>	UCE
	“Porque no estoy cómoda conmigo misma” - Femenino	8	
	“No me siento bien conmigo misma, me cuesta creer en mí” - Femenino	8	
4. “Opinión de los otros”	“Normalmente siento que hay muchísima gente mirándome o juzgando, aunque no tenga ni la menor idea de que es lo que están pensando o lo que están diciendo, me hace poner nerviosa” - Femenino	11	16 (29,63%)
	“Porque me siento insuficiente y a veces la gente me hace pensar que lo soy debido a los comentarios que hacen” - Femenino	10	
	“A veces me siento como una mierda, me siento inútil y aunque me digan que algo está bien en esos momentos no se sale de la cabeza que está mal.” - Masculino	7	

*Pregunta 2: ¿Cómo definirías el concepto de "autoestima"?*

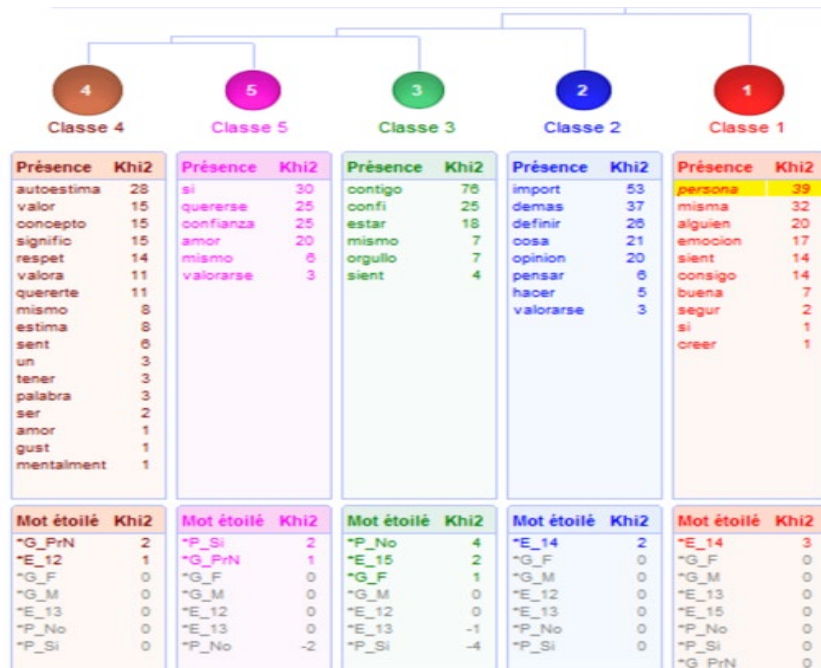
Por último, respecto a la segunda pregunta, el análisis presenta nuevamente una pertinencia elevada, con cinco clases explicando el 68% de las unidades de texto de las respuestas, y nuevamente con unas relaciones arbóreas (Figura 2). En esta pregunta, la clase 1 es la principal que conecta con la unión de la segunda y la tercera, por último, haciendo lo mismo esta tercera clase, pero respecto a la relación de la clase cuatro y cinco.

En esta pregunta las clases, por el contenido que recogen, pueden ser denominadas: Clase 1: “Uno mismo”;

Clase 2: “Valoración del yo”; Clase 3: “Estar bien contigo mismo”; Clase 4: “Respeto”; y Clase 5: “Amor a uno mismo”.

Figura 2.

Dendrograma pregunta 2: ¿Cómo definirías el concepto de "autoestima"?



En la tabla 6 se presentan con detalle la información de estas categorías, con el ejemplo de 3 frases con mayor carga de la categoría, el género de la persona y su unidad de contexto (UCE).

En síntesis, se observa que la clase de “Uno mismo” se basa en la autorreferencia para la definición de la autoestima, como algo propio de la persona; la clase de “Valoración del yo” se estaría basando en la autovaloración, el contenido de valor que se da la persona; en “Estar bien consigo mismo” es una clase que se basa en el bienestar que tenga la persona y la aceptación; con “Respeto” se estaría tratando del buen trato que tendría una persona con autoestima y, por último, “Amor a uno mismo”, se enlaza con las

anteriores categorías sobre el valor a uno mismo de manera positiva.

**Tabla 6.**

*Pregunta abierta 2: ¿Cómo definirías el concepto de “autoestima”?*

Clase	Frase ejemplo	Chi <sup>2</sup>	UCE
1. “Uno mismo”	“Como se siente consigo misma una persona” – Masculino	15	46 (27,06%)
	“Como una persona se siente con ella misma” - Masculino	11	
	“Los sentimientos o cómo se siente alguien consigo mismo” - Masculino	10	
2. “Valoración del yo”	“Yo lo definiría como poder valorarse a uno mismo sin pensar en lo que opinen los demás, sintiendo lo que de verdad pienso hacia mi” – Femenino	22	28 (16,47%)
	“Creo que lo definiría como valorarse a sí mismo sin importar lo que digan los demás” - Masculino	17	
	“La salud de tu mente la cual es una cosa muy importante” - Masculino	15	
3. “Estar bien consigo mismo”	“Confiar en ti mismo y estar orgullosa/ o de todo lo que haces” - Femenino	33	24 (14,12%)
	“Estar bien contigo mismo” – Masculino	19	
	“A ¿te quieres a ti mismo? ¿te aceptas? ¿estás orgullosa contigo?” - Femenino	13	
4. “Respeto”	“La autoestima es la estima que te tienes a ti mismo de ahí la palabra auto solo que se le añade estima porque es la estima que te tienes a ti mismo, así que por eso es la palabra autoestima.” - Femenino	6	43 (25,29%)
	“Es un respeto o cariño que sentimos hacia nosotros mismos” - Femenino	6	
	“El concepto de autoestima es el respeto, el amor y el valor que te tienes a ti mismo” - Masculino	5	
5. “Amor a uno mismo”	“El amor a sí mismo” – Masculino	10	29 (17,06%)
	“Creo que es confianza en sí mismo” - Femenino	10	
	“Amor, confianza a ti mismo” - Femenino	10	

## DISCUSIÓN

En la presente investigación se trabajaba un triple objetivo: comprobar la existencia de relaciones entre la inteligencia y la autoestima; analizar las posibles diferencias de género en la autoestima; por último, conocer las definiciones y problemas autopercibidos en la autoestima que emiten los adolescentes participantes. Para ello, se han planteado tres hipótesis en base a la literatura científica recogida: Se observan correlaciones positivas significativas entre la autoestima y la inteligencia; se encuentran diferencias significativas de género en la autoestima; y se observará que las personas que informen de problemas en la autoestima, harán uso de conceptualizaciones relacionadas a la adolescencia, recogidas en la literatura encontrada.

Se extraen de los resultados, que la escala de Autoestima de Rosenberg (1989) es fiable para la medida de la autoestima en los y las adolescentes de esta muestra, obteniendo una buena consistencia interna y replicando resultados ya observados en muestras españolas con adolescentes (Díaz Falcón et al., 2018; Echeburúa, 1995; Frieiro et al., 2021; Montoya Castilla et al., 2019; Santana y Rodríguez-Naveiras, 2022). Posteriormente, en el análisis correlacional para verificar la existencia de una relación entre la autoestima y la inteligencia de manera positiva, se comprueba efectivamente la primera hipótesis, que la inteligencia y la autoestima están relacionadas, de forma significativa y positiva, indicando una afectación de una a la otra. Esto hace que sea posible que se influyan entre ambas en la persona, en diferentes niveles de su desarrollo y conducta, ya sea por la

multidimensionalidad de la autoestima (Massenzana, 2017) como por la variedad de las habilidades cognitivas y conductuales que conlleva el Cociente Intelectual (Muchiut et al., 2021; Posada, 2016).

Algo que se relaciona con lo anteriormente expuesto, es el hecho de que el Cociente Intelectual no es solo un buen predictor para la adaptación psicológica de la persona, sino que afectaría a la autoestima académica, pues la persona se evalúa en diversos roles, entre ellos, al ser adolescentes en la E.S.O, se evaluarían como estudiantes (García et al., 2018; Massenzana, 2017). Además, el concepto de Cociente Intelectual, ya plantea las variables de carácter motivacional o de personalidad, entre otros (Posada, 2016). De este modo, respecto a su relación con la autoestima se podría esclarecer que existe un posible peso teórico por sus dimensiones, y por sus resultados empíricos, para el desarrollo evolutivo de la persona en general, según a ambos constructos por separado (García Perales et al., 2019; Posada, 2016).

Respecto a la confirmación de la segunda hipótesis, que planteaba diferencias de género en la variable autoestima, se ha observado que en este contexto y muestra se confirma la existencia a favor de los chicos de diferencias, por lo que tienen una autoestima más alta que la de las chicas. Estas diferencias se podrían explicar por la socialización y desarrollo del género, lo cual puede afectar en las situaciones de aprendizaje y con ello en la construcción de la persona (Bussey y Bandura, 2004; Schellenberg y Kaiser, 2018). También va en la línea de investigaciones que plantean

el hecho de que los chicos tienen mayor autoestima en tempranas etapas de la adolescencia, aunque con el desarrollo vayan aumentando en ambos géneros su autoconcepto y autoestima (Bleidorn et al., 2016; Fieiro et al., 2021; Montoya Castilla et al., 2019). Esta afectación del género en una variable tan importante como es la autoestima se debe tener en cuenta que afectará a aspectos de relevancia como los talentos, las oportunidades o las limitaciones sociales que afecten a las relaciones que se crean entre las personas (Bussey y Bandura, 2004). Siendo la autoestima influida por marcos sociales y culturales que afecten a los sistemas creenciales de forma continua a la persona (Massenzana, 2017).

En la línea de estos datos, en el apartado de análisis cualitativos para comprobar que la explicación que dan los adolescentes de problemas en autoestima, partan de conceptos recogidos en la literatura científica recopilada sobre adolescencia, se confirma, siendo comprobada la última hipótesis. En primera instancia, se comprueba la cantidad de personas por género que informan de problemas de autoestima. Encontrándose el hecho de que las chicas informan de más problemas de autoestima que los chicos, siendo central la información de problemas con su físico y en base a la comparación social con sus pares, ya sea por ellas mismas o por terceras personas. Esto va en la línea de lo que indica Díaz Falcón et al., (2018) sobre la imagen corporal en las chicas adolescentes, las cuales presentan peor autoevaluación negativa.

Siguiendo por esta cuestión y profundizando en la primera pregunta abierta tras la cuestión dicotómica sobre la

autopercepción de problemas, donde se preguntaba que, “En caso de que tu respuesta haya sido afirmativa. ¿Por qué?”, las categorías evaluadas parten de esta comparación social y su peso respecto al físico. Pero otro aspecto a destacar es la fundamentación en la opinión o importancia que se le da al resto de personas, que se refleja en “Comparación social” y “Otros”, centrando parte de sus problemas en la evaluación terciaria, afectando a su bienestar psicológico y social (Santana y Rodríguez-Naveiras, 2022). Esta parte social de la autoestima lleva tratándose en trabajos como en los de Rogers (2000) y Ross (2014), por lo que estos resultados darían un nuevo aporte sobre esta perspectiva teórica. Junto al entendimiento del efecto que tiene el género en la autoestima, pues como indican Díaz Falcón et al., (2018) y Montoya Castilla et al., (2019), las chicas sufren de mayores cambios físicos en la adolescencia, lo que puede provocar una baja autoestima.

Respecto a la segunda pregunta abierta, “¿Cómo definirías el concepto de “autoestima”?”, se puede observar que son definiciones basadas en la persona, el respeto y el tenerse valor. Esto iría de la mano que, si el concepto de autoestima se basa en estas palabras claves, sea correspondiente con que las personas con problemas de autoestima presenten problemas para enfocarse en el yo, y en darse valoraciones correspondientes con el respeto y autovalor (Díaz Falcón et al., 2018; Frieiro et al., 2021; Montoya Castilla et al., 2019). De este modo, se podría inferir que, partiendo de este tipo de conceptualizaciones legas, al usarlo como base para comprender la autoestima, fundamentalmente falte de estas palabras de valoración positiva a la hora de explicar

sus problemas.

Se podría llegar a plantear que esta forma de definir este constructo afecte de manera global e indefinida a la consecución de conductas, actividades, expresión de cognición, expresión emocional y sus valoraciones como persona con estima (Baumeister, 2003; García Perales et al., 2019; Posada, 2016).

En el desarrollo de esta investigación se han encontrado limitaciones con la muestra respecto a la falta de representatividad de géneros disidentes del sistema binario por falta de muestra de estos, lo que ha impedido un mayor análisis del sistema de género, faltando esta información más concreta. Otra limitación fue el no presentar variables como el autoconcepto y el rendimiento escolar, para un entendimiento enriquecido tanto de la autoestima como de la inteligencia.

A raíz de estos resultados como líneas futuras de trabajo, se encuentra necesario una mayor cantidad de producción de investigaciones con estas relaciones e intereses, pues de forma específica, por el peso para el desarrollo que tienen la autoestima y la inteligencia, es de importancia su investigación y puesta en relevancia. Aún más, si pueden provocar diferencias entre géneros o, de encontrarse, otros motivos sociodemográficos, que para futuras investigaciones se recomendaría

aumentar en variabilidad y extensión. Además, se realza el interés que podría suponer ahondar en el tipo de relaciones entre estas variables de forma profunda a nivel analítico. Otras indicaciones para nuevos estudios, es el aumento de los cursos escolares recogidos en las muestras, para poder extraer nuevas conclusiones más amplias.

Estas cuestiones son de importancia para tener en cuenta en la elaboración de estrategias, programas e intervenciones en adolescentes para el aumento de la autoestima, y proveer de factores protectores a las chicas adolescentes, y a los chicos adolescentes, para el incremento de su bienestar, salud, relaciones, entre otros, o para programas sobre los estereotipos de género en esta población (Frieiro et al., 2021). También puede ser de utilidad en aplicación a la terapia en casos de problemas de autoestima, trastornos de conducta alimentaria y otras intervenciones afines.

Además, puede ser útil para las acciones en salud mental y desarrollo personal con perspectiva de género, tener en cuenta estos resultados. Por último, hay que indicar que puede ser de utilidad para la profundización en el entendimiento de la inteligencia y su interacción con la persona, no solo enfocándose en los aspectos cognitivos de esta.



## REFERENCIAS

- Abad, F. J., Sánchez-Sánchez, F., y Santamaría, P. (2020). *Matrices TAI. Test Adaptativo de Inteligencia General*. TEA Ediciones.
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American psychological Association*. (7ª ed). American Psychological Association.
- Baumeister, R. F., Campbell, J. D., Krueger, J. I., y Vohs, K. D. (2003). Does High Self-Esteem Cause Better Performance, Interpersonal Success, Happiness, or Healthier Lifestyles?. *Psychological Science*, 4(1), 1-44. <https://doi.org/10.1111/1529-1006.01431>
- Bian, L., Leslie, S. J. y Cimpian, A. (2017). Gender stereotypes about intellectual ability emerge early and influence children's interests. *Science*, 355(6323), 389-391. <https://doi.org/10.1126/science.aah6524>
- Bleidorn, W., Arslan, R. C., Denissen, J. J. A., Rentfrow, J. J., Gebauer, J. E., y Potter, J. (2016). Age and Gender Differences in Self-Esteem—A Cross-Cultural Window. *Center for Open Science*, 111(3), 396-410. <https://doi.org/10.31219/osf.io/b65sa>
- Bussey, K., y Bandura, A. (2004). Social cognitive theory of gender development and functioning. En A. H. Eagly, A. E., Beall y R. J. Sternberg (Eds.), *The Psychology of Gender* (2ª ed., pp. 92-119). The Guilford Press.
- Chung, J. M., Hutteman, R., Van Aken, M. A. G., y Denissen, J. J. A. (2017). High, low, and in between: Self-esteem development from middle childhood to young adulthood. *Journal of Research in Personality*, 70, 122-133. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2017.07.001>
- Coopersmith, S. (1967). *The Antecedents of Self-Esteem*. Freeman and Company.
- Denscombe, M. (2008). Communities of Practice. *Journal of Mixed Methods Research*, 2(3), 270-283. <https://doi.org/10.1177/1558689808316807>
- Díaz Falcón, D., Fuentes Suárez, I., y Senra Pérez, N. C. (2018). Adolescencia y Autoestima: su desarrollo desde las Instituciones Educativas. *Conrado*, 14(64), 98-103. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Echeburúa Odriozola, E. (1995). *Evaluación y tratamiento de la fobia social*. Martínez Roca.
- Frieiro, P., González-Rodríguez, R., y Domínguez Alonso, J. (2021). Autoestima en estudiantes españoles de secundaria: dimensiones e influencia de variables personales y educativas. *Publicaciones*, 51(2), 23-59. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i2.20915>
- Garaigordobil M. y Amigo, R. (2010). Diferencias de género y relaciones con factores psicomotrices, conductuales y emocionales en niños de 5 años. *Interdisciplinaria*, 27(2), 229-245.
- García Perales, R., Canuto González, I., y Cebrián Martínez, A. (2019). Alta capacidad y género: la autoestima como factor influyente en las

- diferencias entre sexos. *Contextos Educativos*, (24), 77-93. <https://doi.org/10.18172/con.3934>
- García, T., Fernández, E., Vázquez, A., García, P., y Rodríguez, C. (2018). El Género y la Percepción de las Inteligencias Múltiples. Análisis en Función del Informante. *Psicología educativa*, 24(1), 31-37. <https://doi.org/10.5093/psed2018a4>
- Leary, M. R., y Baumeister, R. F. (2000). The nature and function of self-esteem: Sociometer theory. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, (Vol. 32, pp. 1-62). Academic Press. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(00\)80003-9](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(00)80003-9)
- Massenzana, F. (2017). Autoconcepto y autoestima: ¿sinónimos o constructos complementarios?. *PSOCIAL*, 3(1), 39-52.
- Maldonado, L. T. A., Poot, R. U., Contreras, D. C. P., Miranda de la Cruz, A., y Gómez, S. Q. (2017). Correlación entre afrontamiento y autoestima en personas con VIH de la región de los ríos, Tabasco México. *European Scientific Journal (Kocani)*, 13(18). <https://doi.org/10.19044/esj.2017.v13.n18p140>
- Matud, M. P., (2023). *Psicología del género*. Universidad de La Laguna. Drago.
- Montoya Castilla, I., Schoeps, K., Tamarit, A., y González Barrón, R. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6(1), 51-56. <https://doi.org/doi:10.21134/rpcna.2019.06.1.7>
- Muchiut, A. F., Vaccaro, P., y Pietto, M. L. (2021). Inteligencia, funciones ejecutivas y rendimiento académico de adolescentes de 13 y 14 años de Resistencia (Chaco, Argentina). *Interdisciplinaria*, 38(3), 83-102. <https://doi.org/doi:10.16888/interd.2021.38.3.5>
- Posada, J. L. (2016). La Inteligencia: Una exploración sobre algunos aspectos contemporáneos. *Revista Tesis Psicológica*, 11(1), 150-161. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139050020009>
- Quílez Robres, A., y Lozano Blasco, R. (2020). Modelos de inteligencia y altas capacidades: una revisión descriptiva y comparativa. *Enseñanza y teaching*, 38(1), 69-85. <https://doi.org/10.14201/et20203816985>
- Quílez-Robres, A., Moyano, N., y Cortés-Pascual, A. (2021). Funciones ejecutivas y autoestima en el desempeño académico: un análisis mediacional. *International Journal of Psychological Research*, 14(2), 52-60. <https://doi.org/10.21500/20112084.5198>
- Ramos Vera, C., y Sáenz Torres, J. J. (2021). Estructura y análisis diferencial del ítem de acorde a sexo y edad del Test de Inteligencia General Matrices en estudiantes universitarios. *Revista De Investigación En Psicología*, 24(1), 73-90. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v24i1.20616>
- Reinert, M. (2003). *Alceste Users' Manual*. Image.
- Ridgeway, C. L. y Bourg, C. (2004). Gender as status. An expectation states theory approach. En A. H. Eagly, A. E., Beall y R. J. Sternberg

- (Eds.). *The Psychology of Gender* (pp. 217-241). The Guilford Press.
- Rogers, C. R. (2000). *El proceso de convertirse en persona: Mi técnica terapéutica*. Grupo Planeta.
- Rosenberg, M. (1989). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Ross, M. (2014). *El Mapa de la Autoestima*. Createspace Independent Publishing Platform.
- Santana, J. y Rodríguez Naveiras, E. (2022) *Autoestima y afrontamiento en diferencias de género*. Trabajo de Final de Grado. Universidad de La Laguna.
- Schellenberg, D. y Kaiser, A. (2018). The sex/gender distinction: Beyond F and M. En S. L. Cook, A. Rutherford, C. B. Travis, J. W. White, W. S. Williams y K. F. Wyche (Eds.). *APA Handbook of the psychology of women: history, theory, and battlegrounds* (pp. 165-187). American Psychological Association.
- Sigüenza Campoverde, W. G., Quezada Loaiza, E. y Reyes Toro, M. L. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Espacios*, 40(15). <http://revistaespacios.com/a19v40n15/19401519>
- Villamizar, G., y Donoso, R. (2013). Definiciones y teorías sobre inteligencia, revisión histórica. *Psicogente*, 16(30), 407-423. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552364013>